

La ruta electrónica de las letras iberoamericanas

Guzmán Urrero Peña

Uno de los efectos de la generalización de Internet ha sido la presencia activa de un gran número de revistas electrónicas, interesadas por las más diversas especialidades. Con variado sesgo y calidad, este tipo de publicaciones, los llamados «sitios», fluye con desenvoltura en la Red para solaz de los cibernautas. Difícilmente podríamos aquí resumir sus aspiraciones, pues mientras unas limitan con la contracultura, otras recuperan textos críticos de orden académico. Como advertirá el lector, casi todo cabe en este panorama, incluso el encuentro de las últimas promociones literarias con los autores más veteranos. En todo caso, estableciendo un paralelismo con las revistas de papel, nos acercaremos en las próximas líneas a aquellas publicaciones que asumen ese formato, dejando fuera del catálogo proyectos de envergadura institucional, como el Centro Virtual Cervantes, cuyo valioso aporte informativo y académico sobrepasa en buena medida el concepto clásico de revista.

Por acotar la materia, este artículo recoge una miscelánea de declaraciones que vienen a bosquejar la situación de las revistas electrónicas de humanidades en el marco hispanohablante. Hemos de concluir, sin embargo, con una cautela: todas estas opiniones y su balance pertenecen a un momento concreto de la evolución de Internet, un medio cuya mudanza constante y admirable ha de acabar, según ciertos estudiosos, con las clásicas publicaciones impresas en papel.

Letras Libres y su versión interactiva

*Julio Patán*¹: El mundo cultural mexicano descubrió Internet tardíamente, pero desde hace tres o cuatro años ha mostrado una fuerte reacción frente a sus demoras. En el entorno editorial, la mayor parte de las revistas se ha decidido a hacerse presente en la Red, y es posible consultar los suplementos culturales de varios periódicos sin costo alguno. Otro tanto puede

¹ Secretario de redacción de Letras Libres y coeditor de Letras Libres Interactivas.

decirse de la industria del libro, los museos, las universidades y las fundaciones culturales que, casi sin excepción, ofrecen gratuitamente al público sus catálogos y programación. Si bien los resultados han sido buenos, considero que a todos nos falta superar nuestra etapa en los medios impresos, para de ese modo comprender en mayor medida las posibilidades del medio digital.

Por lo que concierne al desarrollo de nuestra publicación (impresa y digital), citaré varios detalles principales. Tras la muerte de Octavio Paz, el equipo fundador de la revista *Vuelta* decidió, por respeto a la figura del poeta, quien fue su director durante veintidós años, dar por concluido ese proyecto y desarrollar, siempre de acuerdo con sus enseñanzas, uno nuevo, encabezado por el historiador Enrique Krauze y adaptado, entre otras cosas, a las exigencias de muchos lectores familiarizados con los nuevos medios de comunicación, Internet de forma relevante. Así, el proyecto de *Letras Libres Interactivas* surge paralelamente al de la revista impresa, en enero de 1999.

En un sentido profundo, los principales obstáculos para desarrollar esta revista electrónica han sido de orden tecnológico. Pretendemos que la versión interactiva contenga la misma calidad editorial que la impresa, y esto exige una atención al detalle –ya sabemos: el uso de versalitas y de diversas fuentes tipográficas, de plecas y cajas de texto e ilustración, etc.– que Internet complica extremadamente.

En principio, los materiales de *Letras Libres* quedan a disposición de los lectores que accedan a nuestro «sitio» en la Red. De manera gratuita, podrán consultar lo que llamamos el *facsimil* de la revista, es decir, el contenido íntegro de cada uno de los números impresos de *Letras Libres*. Asimismo, pretendemos que este servicio se complemente con la posibilidad de consultar todos los números de *Vuelta*. Y ofrecemos también las colaboraciones de siete corresponsales desde otras tantas ciudades del mundo: Tijuana/Los Ángeles, Nueva York, Buenos Aires, Londres, París, Río de Janeiro y México. En poco tiempo, el número de corresponsalías crecerá a quince.

Dadas las peculiaridades del medio digital, ponemos un especial interés en el diálogo con los lectores y visitantes a nuestras páginas *web*. *Letras Libres Interactivas* mantiene una serie ininterrumpida de foros abiertos de discusión sobre temas diversos –culturales, políticos, económicos, sociales–, así como una especie de zona franca dentro del «sitio», donde los interesados pueden publicar libremente ensayos breves, cuentos y poemas. A nuestro juicio, esta posibilidad de conversar con los lectores es el aspecto más valioso de Internet. En esta misma línea, hemos tenido un éxito nota-

ble con la participación de conocidos escritores en *chats* (conversaciones en tiempo real) con los visitantes a las páginas del «sitio».

Tanto en su versión impresa como en la electrónica, *Letras Libres* define sus contenidos y procedimientos en juntas de planificación e intercambio de ideas, en las cuales participan el director, el subdirector, la redacción y los editores de Internet. En estas juntas, que nos parecen la manera ideal de mantener la frescura de nuestras publicaciones, se analizan y discuten no sólo nuestras ideas, sino también las de los lectores, los colaboradores y el consejo editorial de la revista, formado por ocho escritores de diversas procedencias.

(A la hora de definir los contenidos, anotemos entre paréntesis las siguientes palabras de Enrique Krauze: «Siendo fieles al legado de *Vuelta*, procuraremos abrirnos a autores, experiencias, temas y géneros nuevos y diferentes. En *Letras Libres*, además de cuentos, poemas y ensayos, habrá reportajes, investigaciones, crónicas y entrevistas sobre los temas nacionales e internacionales que a todos nos preocupan. En *Letras Libres* ejerceremos la crítica –y la autocrítica– cultural, literaria y política sin complacencias. Fundamentada, imaginativa, razonada»).

Para llevar a término estos propósitos, contamos con una plantilla amplia de colaboradores fijos y frecuentes, y salvo escasas excepciones, cada uno de los textos publicados es pedido y discutido con cada uno de sus autores. Esto, nuevamente, vale para la revista impresa lo mismo que para *Letras Libres Interactivas*. Por lo demás, luchamos contra la inercia y procuramos evitar la endogamia. Asimismo, tratamos –creo que con éxito– de presentar nuevos autores en cada número, siempre con la idea de invitar a la persona ideal para tocar cada tema o género. En esta línea, uno de los trabajos más arduos y agradables a los que se enfrenta nuestro equipo –empezando por su director– es el de dialogar con los colaboradores de siempre y entrar en contacto con los nuevos, lo que implica mantenerse al tanto de lo que ocurre en el inagotable mundo de la escritura, la fotografía y las artes plásticas.

Los planes de crecimiento son tantos, tan ambiciosos, y a la vez tan sensatos, según parece indicar la realidad, que producen una especie de vértigo. Aunque México, nuestro principal mercado, es un país con pocos lectores, hemos logrado un éxito quizá desconocido entre publicaciones tan claramente orientadas hacia la cultura y el análisis político como *Letras Libres*. Sin embargo, aún no estamos satisfechos. De hecho, consideramos que todavía podemos llegar a muchos más lectores en nuestro país. Lo primero es, pues, duplicar nuestros esfuerzos en términos de difusión e imaginación editorial para alcanzar en México a todo nuestro público poten-

cial. Paralelamente, estamos tratando de darnos a conocer entre los lectores de habla hispana de todo el mundo, en especial entre los de América Latina y España, sin olvidar a los que habitan en los Estados Unidos. En la actualidad, ya existe un número respetable de suscriptores y visitantes al «sitio» de la revista que proceden de esos países. Con todo, el objetivo es una *invasión* en plena forma, lo cual significa afinar los sistemas de difusión y distribución al máximo. Nada fácil, desde luego. En este sentido, coqueteamos mucho con las posibilidades de la radio y la televisión, así como con la edición de libros, pero hay que resignarse a pensar en el largo plazo. *Letras Libres* es una revista joven y se impone la calma.

***Espéculo*: literatura en español a través de la Red**

*Joaquín M^a Aguirre Romero*²: Algo que se aprende tras cierto tiempo en la Red es que no importa tanto la nacionalidad como el idioma. Internet está dividido en áreas lingüísticas, y desaparece el concepto geográfico. Sin embargo, después de estos años, creo que se sigue percibiendo cierta desgana en muchos proyectos institucionales, que parecen estar más por compromiso que por convencimiento. Quizá esto se deba a sus propias estructuras organizativas y a sus planteamientos. Lo más importante de la Red es su libertad de acción; mientras esa libertad esté garantizada, siempre aparecerán proyectos culturales interesantes. Por todo ello, las instituciones existentes fuera de Internet deberían centrar sus esfuerzos en dar salida a la información de que disponen, cambiar la filosofía del acumular por la del compartir. Hay mucha gente haciendo generosas aportaciones a la Red y las instituciones deberían contagiarse de este espíritu, cosa que no siempre sucede.

La idea de *Espéculo* se va fraguando a lo largo del primer semestre de 1995 ante la nula presencia hispana en Internet. En este contexto, la revista es creada para nula presencia hispana en Internet. En este contexto, la revista es creada para demostrar cuatro ideas básicas: 1) la validez de la Red para la publicación universitaria y científica; 2) la validez del idioma español en la Red (en ese momento se pregonaba que el inglés era el idioma oficial); 3) la rentabilidad económica de la publicación electrónica frente al soporte papel; y 4) la demostración de que existe una investigación

² *Editor de Espéculo. Profesor Titular del Departamento de Filología Española III y Vicedecano de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid.*